SE SUSCRIBE
En Cartagena despacho de D. Liberato Montella. Provincias, corresponsales de A. Saavedra.

EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS.
Cartagena un mes 2 pts. trimestre 6 id. Provincias 7'50. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

AÑO XVIII.—NÚM. 5432. 15 DE JULIO DE 1879. REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Mártes 15 de Julio de 1879.

LA RED TELEGRAFICA.

Hace muchos años, poco tiempo despues de establecidas las líneas generales de telégrafos y de ferro-carriles, comenzó á pensarse en la conveniencia de ampliar la red telegráfica del Estado refundiendo ó enlazando á ella las líneas de los ferro-carriles, lo cual en el momento presente aumentaria más de ochocientas estaciones á las que hoy comunican con las de todo el globo.

Convencidos de las inmensas ventajas que al público y al Estado habia de reportar esta reforma, apenas ha habido gobierno que no haya reiterado sus órdenes al cuerpo de telégrafos para estudiar el asunto y formular el proyecto más conveniente. Al fin el proyecto se ha presentado: pero como la reforma es útil, como de ella habia de resultar gran beneficio al pais, el señor marqués de Orovio se ha negado á facilitar los recursos necesarios para su planteamiento, llevado de aquel previsor criterio que encareció las tarifas de correos, para que los particulares se perjudicaran y el Tesoro viera reducidos los ingresos por ese concepto.

Las ventajas de ampliar la red telegráfica son tan evidentes, que sólo un ministro de Hacienda reducido á vivir al dia, puede desconocerlas.

Hase observado en España y fuera de España que los productos obtenidos de la correspondencia telegráfica aumentan proporcionalmente al número de estaciones abiertas al servicio publico. Si, pues, en el año 1877, los rendimientos por este concepto fueron 5.394.683 pesetas, á nadie puede caber duda que triplicándose el número de estaciones, como se triplicarian enlazando las líneas del Estado con las de los ferro-carriles, triplicarian igualmente los productos.

El servicio del público ganaria á la vez mucho en seguridad y rapidez; porque disponiéndose de mayor número de líneas, podrian subsanarse interrupciones hoy inevitables y el gobierno tendria para su servicio un personal más numeroso y medios de llegar á todas las poblaciones de mediana importancia que hoy no se hallan bajo la accion directa del telégrafo del Estado.

Esta reforma es además indispensable si España ha de figurar dignamente en el concierto de las naciones europeas. Hoy ocupamos uno de los puestos más deventajosos y humillantes. Bélgica y Suiza con la tercera y octava parte de poblacion respectivamente, y una extension territorial doce ó quince veces menor que España, tienen abiertas al servicio más del doble Bélgica, y más del triple Suiza, correspondiendo una estacion por cada 50 kilómetros cuadrados en Bélgica; una por cada 12 kilómetros en Suiza, mientras que en España no tenemos sinó una por 1.800 kilómetros.

Las necesidades de gobierno, las alteraciones de órden público, las operaciones militares obligan de contínuo á improvisar estaciones en puntos ó localidades donde no existen. Se gasta entónces mucho, el servicio se hace mal y en provecho exclusivo del gobierno. Ampliando la red telegráfica en los términos propuestos al Sr. Orovio, quedarian medios permanentes de comunicacion, se facilitarian las transacciones mercantiles y se fomentarian los ingresos.

Aun sin apelar á los hilos de las compañías de ferro-carriles, la red telegráfica del Estado es muy incompleta. Para satisfacer á las necesidades públicas distribuyendo equitativamente los beneficios del presupuesto, hace falta establecer 200 ó más estaciones en otras tantas cabezas de partido que carecen de comunicacion telegráfica. Muchas de ellas lo tienen solicitado ofreciendo costear la mayor parte de los gastos; pero el Sr. Orovio, que no tiene ojos ni oidos más que para negociar bonos y amortizar consolidado, antes consentirá imperturbable que la ley caiga inexorable sobre miles y miles de contribuyentes abrumados por el peso de los tributos, que aplicar una peseta á ninguna reforma de utilidad inmediata hasta para las arruinadas poblaciones.

Seis años hace estas necesidades se hicieron patentes, y en seguida las Córtes acudieron al remedio votando recursos para construir nuevas líneas y mejorar las existentes; pero los conservadores echaron abajo aquella ley, anularon los créditos, y desde entónces no ha vuelto á tenderse un kilómetro de alambre ni á crearse una nueva estacion.

Y así estaremos perdurablemente, mientras el criterio previsor y sensato que necesita la nacion española se véa sustituido por ministros que encarecen el franqueo de la correspondencia para aumentar los productos del Tesoro.

(*Llberal*) 10 Julio.

EL AMIANTO.

Una sustancia mineral que desde tiempos antiguos habia dejado de prestar al hombre utilidad alguna, empieza á sér aprovechada de un modo importante y variado. Nos referimos al amianto que, como es sabido, se empleaba en Roma á causa de su incombustibilidad para envolver los cadáveres que se depositaban sobre la pira, y poder distinguir de este modo sus cenizas de las demás materias que para la cremacion se habian reunido.

Perdido el uso de quemar los cuerpos, perdió tambien el amianto su utilidad, siendo considerado solo como objeto curioso. La historia nos cuenta que Cárlos I de Inglaterra tenia manteles tejidos de esta sustancia, y que á Napoleon I, durante su destierro en la isla de Elba, le fueron regaladas un par de medias y un pañuelo confeccionados con la misma.

El amianto no se ha encontrado todavía en cantidad bastante para el comercio más que en los Alpes Italianos. Los capitalistas de esta nacion empiezan á fabricar con él en los mismos puntos donde se encuentra varias manufacturas.

Tales son principalmente, las empaquetaduras de vapor en la forma de sogas ó sueltas para pistones ó émbolos de bombas, los cuerpos de estopa, los cartones de las articulaciones de tubos de vapor los grateles para empaquetaduras del piston, tapas del fuego y una especie de fieltro para cubrir las calderas y los tubos de vapor.

El papel de amianto para entapizar, especialmente las casas de madera, los cielos rasos, los pisos, las paredes y las divisiones, á fin de impedir la propagacion de las llamas y poner cada cuarto á prueba de fuego, atrae ahora la atencion del público, en América, y es por tanto de recomendarse á los aparejadores en general, pues que no ya sólo asegura los edificios de incendios, sino que contribuye á que sean más frescos en verano y más calientes en invierno, al mismo tiempo que los libera de los insectos que se abrigan y propagan en el papel comun de entapizar. Dicha nueva clase de tapiz se hace en rollos de cualquier espesor ó largura, y puede colocarse ó pintarse con los dibujos ó paisajes que más clase apetezcan. Tambien pueden construirse con semejante estraño mineral cajas y anaqueles á prueba de fuego para las tiendas, telones, bastidores y bambalinas para los teatros. Un incendio, que destruiria la armadura del edificio, dejaria depuradas, tersas y limpias aquellas incombustibles telas.

En el pais americano el negocio del amianto se halla principalmente en manos de una compañia de Boston, protegido por 15 patentes tomadas sobre varios artículos que fabrica con dicho mineral, y empieza á asumir un estado próspero, que demanda de dia en dia mayor produccion del producto crudo. A su vez, la explotacion principal del mismo en la Gran Bretaña se concentra en una casa floreciente de Glasgow, la cual fué la primera en arriesgarse á utilizar una sustancia conocida, que solo al cabo de más de 2000 años ha venido á reconocer que es útil al hombre.

Ha empezado á adoptarse en Paris para los registros civiles y públicos en la forma de papel de escribir á prueba de incendio. Recientemente se han tomado patentes, asi en los Estados Unidos como en Inglaterra, para proteger su empleo como asiento del combustible al quemar petróleo en toda suerte de estufa ó de hogar de máquina de vapor. Absorbe y retiene el aceite, como que su atraccion capilar hace que arda sólo en la superficie, donde puede dominarse perfectamente al paso que emite calor intenso. Segun se afirma, por un arreglo bien sencillo, pueden convertirse además de eso en combustible gaseoso los hidrocarbonatos.

La capacidad del amianto para resistir una temperatura elevada, la humedad, la friccion y la llama misma juntamente con su calidad lubrificativa, le recomienda especialmente para todos los mencionados propósitos.

La principal objecion á su manufactura es que; una vez preparado como se debe y aplicando á este ó á aquel objeto, dura demasiado largo tiempo.

Como cubiertas para calderas ó tubos, ahorra el 25 por 100 ó más del calor perdido: y en los usos domésticos para impedir la pérdida del mismo por la radiacion en los sótanos, donde comunmente se sitúan los caloriferos, se ha probado que reduce 15° la temperatura de ellos, á tiempo que eleva, 10° la de los pisos superiores de la casa, es decir que economiza el calor de la estufa ó del vapor para esparcirlo allí donde más se necesita.

Seguramente sorprenderia las variedades del amianto á aquellas personas que no tienen conocimiento profundo acerca del raro mineral; porque es lo cierto que no hay dos localidades en que se produzca precisamente de una misma fibra. Sin ir muy lejos. Monsieur C. A. Wilson posee al ménos cien variedades distintas de amianto, tomadas sólo de los Alpes, en su gabinete de historia natural de Ginebra, en Italia. Una de las muestras, cuando se extrajo, pesaba 700 libras, era del color de crema más delicado, y una vez separados los filamentos, suave como seda en rama.

Estos hechos y otros semejantes que por la brevedad no aducimos ahora, indican claramente que ante ese hermoso mineral se abre un futuro rico en promesas para diferen-